De lo que se puede decir sobre el desgaste semántico: en torno a los verbos auxiliares del español y del coreano*

Sangyoon Kim

Universidad Femenina Duksung

Kim, Sangyoon (2021), “De lo que se puede decir sobre el desgaste semántico: en torno a los verbos auxiliares del español y del coreano”, *Revista Asiática de Estudios Iberoamericanos*, 32(3), 27-54.

Resumen En este trabajo hacemos una revisión detallada de la implicación que tiene el desgaste semántico con respecto al uso de los elementos que lo sufren. Para ello, nos servimos de los datos recogidos de los verbos auxiliares del español y del coreano. La decisión se debe a que, por una parte, los verbos de esta clase se consideran elementos semánticamente menguados por antonomasia y, por otra, la observación interlingüística de las dos lenguas sin parentesco alguno puede poner de relieve las características globales del comportamiento de los elementos que han pasado por el desgaste semántico en sus similitudes y diferencias. El estudio demuestra que, aunque en lenguas remotas, los verbos auxiliares que comparten el origen semántico y la función actual se comportan de manera análoga ante las restricciones gramaticales porque han seguido procesos de gramaticalización afines. Después, aportamos argumentos a favor de la homogeneidad categorial por la que las lenguas tienden a reservar la función de modificar la denotación temporal, aspectual o modal del predicado para los verbos auxiliares, aun cuando tienen otros recursos a su disposición. Por último, discutimos cómo las estrategias extralingüísticas pueden legitimar que los verbos auxiliares sin parecido semántico sirvan para un mismo fin discursivo en distintas lenguas tras haber pasado por el desgaste semántico.

Palabras clave Verbos auxiliares, desgaste semántico, gramaticalización, partículas, cortesía

* Deseamos manifestar nuestro agradecimiento a los revisores por sus observaciones y críticas.

I. Introducción

En español el verbo auxiliar va seguido del núcleo del predicado en forma de infinitivo, gerundio o participio pasado. Afecta así a la denotación de estas formas no personales del verbo en su dimensión temporal, aspectual o modal. Se considera ampliamente que dicha función se adquiere mediante la gramaticalización: los elementos léxicos pasan por el desgaste semántico, perdiendo total o parcialmente su significado propio, y acaban desempeñando funciones gramaticales (Roca Pons 1958; Gili Gaya 1964; Yllera 1980). Sin embargo, es bien sabido que la idea del verbo auxiliar concebida de esta manera debe responder ciertas cuestiones complicadas. Por ejemplo, no es siempre una labor fácil trazar la línea divisoria nítida entre el cambio semántico y el uso metafórico del verbo (Alonso 1967). Se puede plantear también la pregunta de cómo identificar el significado propio entre los múltiples significados que pueda tener un verbo (Launay 1980). Un postulado que se opone radicalmente a la definición del verbo auxiliar basada en la gramaticalización aparece en Morera (1991), quien argumenta que la supuesta función auxiliar de ciertos verbos no es sino uno de sus empleos nocionales que solo difieren entre sí en la circunstancia designativa. Una consecuencia inmediata de este modo de pensar es negar la existencia del verbo auxiliar. Para el autor citado, el significado interno de movimiento del verbo *ir* no altera, siendo este siempre el auténtico núcleo del predicado, en las construcciones como *vamos al colegio*, *va a llover*, *vas mejorando*, *voy triste*, etc.

Es evidente que la gramaticalización puede ser averiguada en términos más precisos y ser complementada por otros criterios, por ejemplo, Gómez Torrego (1988, 1999) propone procedimientos formales (e.g., selección de argumentos, conmutación, transformación, colocación de clíticos, etc.) para distinguir el uso auxiliar del verbo; o, probablemente, la gramaticalización

no sea una condición indispensable para hacer inventario de verbos auxiliares, ya que los hay sin sufrir el cambio semántico (i.e., verba adiecta) como *empezar* (e.g., *empieza a llover*) o *continuar* (e.g., *continúa cantando*). Pese a ello, parece difícil negar que sea el mecanismo por antonomasia que induce a un verbo léxico a acabar empleándose como auxiliar. Hacer caso omiso a la gramaticalización no favorece ahondar en estudios de verbos auxiliares. Respecto a las cuestiones comentadas arriba, no nos parece necesario enfrentar el cambio semántico al uso metafórico. Se ha señalado en repetidas ocasiones que la metáfora desempeña un papel importante en un estadio temprano de la gramaticalización (Bybee y Pagliuca 1985; Claudi y Heine 1986; Sweetser 1988; Bybee *et al.* 1994). Además, Matisoff (1991) propone que la gramaticalización es un subtipo de la metáfora. Por otra parte, en un plano universal, Hopper y Traugott (2003) revelan la unidireccionalidad por la que las palabras con funciones gramaticales proceden de las léxicas en el transcurrir del tiempo, pero no viceversa. Esta observación puede proporcionar una pista a delimitar el significado de base del que deriva el uso auxiliar del verbo sin que sea necesario discutir cuál de las múltiples acepciones puede calificarse de propia (véase también Bybee *et al.* 1994; Traugott y Dasher 2002). Además, rechazar la gramaticalización traería consigo la consecuencia nada deseable de no poder dar cuenta del hecho de que en distintas lenguas muchos verbos auxiliares partan de las mismas fuentes semánticas, esto es, proceden de los verbos que se refieren a las condiciones intrínsecas del ser humano como la existencia, el movimiento, el posicionamiento, las actividades sensoriales, etc.; por ejemplo, *ir* es un verbo auxiliar común en un gran número de lenguas contemporáneas (Heine y Reh 1984; Lichtenberk 1991; entre otros). Dada su alta productividad, parece lógico que dichos verbos estén expuestos a mayores posibilidades de sufrir irregularidades o variaciones de diferentes índoles (cf. Veselinova 2006). Por tanto, desde

una perspectiva interlingüística, el desgaste semántico y la consecuente conversión en auxiliares pueden entenderse dentro del marco de los fenómenos que los verbos de uso frecuente pueden experimentar en la evolución. Asimismo, Bertoncini (1973) arguye que las palabras con significado muy específico tienen distribución limitada y no se dejan gramaticalizar.

Habida cuenta de esta consideración, nos proponemos en el presente trabajo realizar un estudio contrastivo de verbos auxiliares del español y del coreano. Mediante esta labor en torno a las dos lenguas sin parentesco alguno, pretendemos proporcionar una perspectiva global sobre cómo el desgaste semántico puede operar sobre el uso de los verbos auxiliares que ha pasado por este proceso. El análisis se lleva a cabo en tres partes. Primero, abogamos por que los verbos auxiliares de lenguas distintas que comparten el origen semántico y la función actual han de someterse a las mismas restricciones gramaticales porque son resultados de la gramaticalización que ha ocurrido de manera paralela en aquellas lenguas. Ponemos una especial atención en *ir/venir* del español y *ka/o* ‘ir/venir’ del coreano acerca de su denotación del aspecto progresivo.¹⁾ Después, abordamos la homogeneidad por la que las lenguas tienden a reservar la función de modificar la denotación temporal, aspectual y modal del predicado para los verbos auxiliares, pese a que tengan más aparatos formales a su disposición. Estudiamos cómo el coreano expresa varios valores interpretativos del tiempo compuesto del español sin contar con recursos gramaticales como el verbo auxiliar *haber* y el participio pasado. Por último, trasladamos el enfoque a la dimensión discursiva para observar cómo los factores extralingüísticos pueden legitimar que los verbos

1) Utilizamos *The Yale Romanization* elaborado por Martin (1992) para la transcripción del coreano.

auxiliares sin ningún vínculo semántico sirvan para cumplir un mismo objetivo en el discurso. Contrastamos *poder* del español con *cwu* ‘dar’ del coreano en lo que concierne a la manifestación de cortesía en el acto directivo indirecto. Los tres análisis comentados arriba se desarrollan en las secciones II, III y IV, ocupando cada uno una sección; la sección II presenta, además, una breve reseña del sistema del verbo auxiliar del coreano como pasos preliminares. La sección V recapitula el trabajo.

II. El paralelismo del comportamiento gramatical

1. Notas preliminares: los verbos auxiliares del coreano

El coreano abunda en elementos gramaticalizados de diversas categorías como verbos, partículas, posposiciones, etc. Específicamente, cuenta con unos 330 verbos auxiliares procedentes de alrededor de 60 verbos léxicos (Rhee 2016). Es una lengua aglutinante con el orden de SOV. Los verbos auxiliares siguen a los verbos principales en forma no finita y funcionan principalmente como marcas del tiempo, aspecto o modal. Han perdido la prominencia prosódica, por lo que aparecen integrados en el contorno entonativo del verbo principal (Sohn 2015; cf. Bybee *et al.* 1994). Rhee (1996) identifica tres grupos semánticos principales de verbos que han dado lugar al uso auxiliar: los verbos de colocación (e.g., *nob* ‘poner’, *twu* ‘dejar’) o desplazamiento (e.g., *pe-li* ‘tirar’), los existenciales (e.g., *iss* ‘existir’) y los deícticos (e.g., *ka* ‘ir’, *o* ‘venir’, *ppaci* ‘caer’). A modo de ejemplo, citamos un caso perteneciente al primer grupo mencionado. En (1a), *anc* ‘sentarse’ se emplea como verbo plenamente léxico, mientras que en (1b) el auxiliar *anc* insinúa que la acción expresada por el resto del predicado es desdeñable (la partícula perfectiva *-ass-* se interpreta como presente continuativo en este contexto; por otra parte, las partículas conectivas entre

el verbo principal y el auxiliar en coreano, irrelevantes a nuestra discusión, se representan en mayúscula en las glosas).

- (1) a. ku-nun cali-ey anc-ass-ta.
 3P.SG.M-NOM asiento-LOC sentarse-PERF-DECL
 ‘Él se sentó en el asiento.’
- b. ku-nun kuce matang-ul ssul-ko anc-ass-ta.
 3P.SG.M-NOM solo patio-ACUS barrer-KO sentarse-PERF-DECL
 ‘Él solo está barriendo el patio (y no hace nada más).’

Rhee (2016) señala que la gramaticalización de este verbo se ha motivado de factores culturales. La cultura coreana ha tenido una permanente obsesión por trabajar duro para conseguir metas personales o colectivas. Hay pocas indicaciones, sobre todo en los tiempos pasados, sobre la importancia de descansar, divertirse o gozar de la vida. Permanecer sentado puede considerarse retirarse de trabajar o de actuar debidamente, de ahí que se asocie con la falta de productividad y que el verbo *anc*, al perder el significado de posicionamiento físico, pase a expresar el juicio negativo del hablante sobre el estado de cosas. Una vez reseñados el mecanismo que genera los verbos auxiliares del coreano y el contexto sintáctico en el que estos aparecen, procedemos a abordar las cuestiones que nos planteamos en este trabajo.

2. La misma fuente de la gramaticalización y las mismas pautas gramaticales

Tomamos como punto de partida la hipótesis de que, si los verbos auxiliares de lenguas diferentes coinciden en su origen semántico y función actual, se puede asumir que la gramaticalización ha operado de forma análoga en tales lenguas, por muy lejanas que sean; como consecuencia, el comportamiento gramatical de aquellos verbos debe explicarse mediante unos criterios comunes. Con tal de corroborar esta idea, analizamos los

verbos deícticos *ir/venir* del español y sus contrapartidas del coreano *ka/o* ‘*ir/venir*’, utilizados para expresar el aspecto progresivo. Al paralelo, presentamos una nueva propuesta sobre la noción del centro deíctico.

Los verbos auxiliares *ir/venir* del español pueden denotar la acción en desarrollo progresivo o gradual al ir seguidos de gerundio en las construcciones perifrásticas como observamos en (2). Los verbos *ka/o* del coreano ejercen la misma función como se ilustra en (3).

- (2) a. La botella se va llenando de agua.
 b. Él viene cuidando este jardín desde hace tres años.
- (3) a. pyeng-i mwul-lo katukcha ka-n-ta
 botella-NOM agua-de llenar ir-PRES-DECL
 b. ku-nun sam nyen cen-pwute i cengwen-ul kakkwu-e o-n-ta.
 3P.SG.M-NOM tres año hace-desde este jardín-ACUS cuidar-E venir-PRES-DECL

Estas propiedades se determinan por la semántica léxica de los verbos deícticos que han servido como fuente de la gramaticalización. En los ejemplos citados arriba, los verbos auxiliares ya no hacen referencia al movimiento físico o material, sino a la progresión en la dimensión temporal, mostrando la transición del espacio al tiempo que se atestigua universalmente en los procesos de gramaticalización (Heine *et al.* 1991).

Al respecto, *venir* se ve sometido a ciertas restricciones que hacen imposible que este verbo se conmute con *ir* en determinados contextos. Frente a la indeterminación direccional de *ir* en (4a), *venir* requiere que, como se indica en (4b), la acción en curso progresa hacia el centro deíctico que se define tradicionalmente en términos temporales, es decir, el momento del habla (Gómez Torrego 1989; RAE-ASALE 2009) o la época señalada por el tiempo del verbo auxiliar (Fernández de Castro 1999; Yllera 1999); Spaulding (1926) y Gili Gaya (1964) llegan a identificarlo con el presente, únicamente teniendo en consideración ejemplos de este tiempo

verbal. Estas condiciones explican también el juicio de gramaticalidad en (4c):

- (4) a. Va {alejándose/acercándose} el riesgo.
 b. Viene {*alejándose/acercándose} el riesgo.
 c. Solo hemos {ido/venido} pidiendo transparencia y solo {iremos/*vendremos} pidiendo transparencia.

El coreano es sujeto a las mismas restricciones con la mínima diferencia de que *ka* marca propiamente el distanciamiento desde el momento del habla al aparecer contrastándose con *o* en las construcciones como (5c).²⁾

- (5) a. wihem-i {meleci-e/cepkunha-ye} ka-n-ta
 peligro-NOM alejarse-E/acercarse-YE ir-PRES-DECL
- b. wihem-i {*meleci-e/cepkunha-ye} o-n-ta
 peligro-NOM alejarse-E/acercarse-YE ir-PRES-DECL
- c. wuli-nun twumyengseng-man-ul yokwuha-ye {*ka/o}-ass-ko
 1P.PL-NOM transparencia-solo-ACUS pedir-YE ir/venir-PERF-y
- twumyengseng-man-ul yokwuha-ye {ka/*o}-l kesi-ta.
 transparencia-solo-ACUS pedir-YE ir/venir-FUT-DECL

Cuando el tiempo que haya transcurrido hacia el centro deíctico se aproxima a cero y así se intenta enfocar que la acción progresa a partir del momento del habla hacia el futuro, se ve vedado el uso de *venir/o*. En este

2) Respecto a (5c), un revisor señala que ambos verbos *ka* y *o* son igualmente aceptables en algunos casos como se ejemplifica en (i), lo que podría sugerir que se necesita una observación más compleja sobre el asunto:

- (i) Ku sosik-i hulletul-e {ka/o}-ass-ta.
 esa noticia-NOM fluir-E ir/venir-PERF-DECL
 ‘Ha llegado la noticia.’

Sin embargo, es importante notar que los ejemplos citados describen la llegada o difusión de una noticia y, por tanto, dichos verbos se emplean más bien en sentido metafórico, no como auxiliares. Efectivamente, *hulletul* es un verbo compuesto cuya segunda raíz *tul* quiere decir *entrar*; este significado de desplazamiento facilitaría la concurrencia del verbo con otros verbos de la misma índole como *ka* y *o*. No nos ahondamos en esta cuestión.

caso, solo se admite emplear *ir/ka*. El aspecto que surge de ello se califica de incoativo:³⁾

- (6) a. Va anocheciendo.
 b. nal-i cemwul-e ka-n-ta.
 día-NOM oscurecerse-E ir-PRES-DECL
 ‘El día se va oscureciendo.’

Llegados a este punto, nos proponemos reconsiderar la noción del centro deíctico en torno a un fenómeno que resulta difícil de explicar según su definición convencional, es decir, el momento del habla. Así, pretendemos presentar una nueva caracterización de dicha noción. Es lógico suponer que los hechos del pasado (sobre todo, la actividad y la realización según la clasificación de Vendler 1967) se han realizado siguiendo la dirección temporal hacia el momento del habla, o lo que es lo mismo, el presente. No obstante, el uso de *venir* del español y *o* del coreano en estos casos puede causar un resultado interpretativamente anormal en ambas lenguas. Ello ocurre en los siguientes ejemplos en los que se describe un hecho histórico y *venir/o* proporciona una interpretación muy marcada:

- (7) a. El budismo {fue/#vino} extendiéndose a Japón
 b. pwulkyo-nun ilpon-ulo pheci-e {ka/#o-ass-ta}.
 budismo-NOM Japón-hacia extenderse-E ir/venir-PERF-DECL

Los datos de arriba apuntan a que el centro deíctico visto como el momento del habla no da abasto para explicar fenómenos lingüísticos y

3) Un revisor hace la pregunta de por qué algunos verbos que comparten el mismo origen semántico llegan a tener un resultado similar tras sufrir la gramaticalización en las lenguas diferentes como se observa en estas páginas. Consideramos por ahora que este fenómeno se debe *a priori* a la cognición humana que opera sobre el aspecto léxico. Estas facultades cognitivas deben de ser condiciones necesarias, dado que no todas las lenguas naturales exhiben el mismo fenómeno, aunque el verbo correspondiente a *ir* suele ser el que muestra el mayor grado de gramaticalización en muchas lenguas.

requieren una definición alternativa. Argumentamos, al respecto, que el centro deíctico debe identificarse con el propio hablante. Es más, no es necesario asociar siempre el hablante con las nociones de AQUÍ y AHORA a diferencia de Lakoff y Johnson (1980). En otras palabras, el hablante es una entidad que, en principio, no requiere la coordenada espaciotemporal para ser concebido apropiadamente. Además, extendiendo la idea de Rhee (1996) sobre el coreano, sugerimos que el verbo léxico *venir* codifica inherentemente el centro deíctico (i.e., el hablante) de la misma manera en que lo hace su equivalente coreano *o*, mientras que *ir/ka* son indiferentes en este respecto; estas propiedades se heredan cuando los verbos mencionados se usan como auxiliares. Esta propuesta ofrece una explicación con principio sobre el fenómeno del que nos ocupamos. Cuando el hablante piensa que el estado de cosas descrito es irrelevante para sí mismo o se siente distanciado de él, el centro deíctico, ahora identificado como el hablante, puede quedar ausente. Como consecuencia, no se legitima el uso de *venir/o*, de tal manera que se emplean *ir/ka* por defecto. Esto es lo que ocurre, por ejemplo, en (7), donde *venir/o* solo se permiten, si el hablante intenta colocarse en Japón de aquella época en la que el budismo llegó al país por motivos narrativos. Se trata de un fenómeno consecuente a nuestra propuesta.⁴⁾

Si estamos bien encaminados en esta aproximación, nuestro análisis puede ser un método útil para examinar otros fenómenos lingüísticos

4) Un revisor indica que, al cambiar el sujeto y modificar el contexto de (7b), el verbo *o* puede ser legítimo como en el siguiente ejemplo:

(i) Kuleŋ ilon-tul-un hakkyey-ey nelli pheci-e o-ass-ta
 tal teoría-PL-NOM sociedad académica-LOC ampliamente extenderse-E venir-PERF-DECL
 ‘Tales teorías vinieron extendiéndose ampliamente en la sociedad académica.’

Aunque el ejemplo es impecable, hay que tener en consideración que lo es mientras el hablante se identifique con dicha sociedad o se asocie a ella de alguna manera, trasladándose al centro deíctico. Por tanto, esta observación ofrece un argumento adicional que aboga por nuestro análisis.

sensibles a la deixis. Pasamos a observar algunos de ellos de manera orientativa. Por ejemplo, en el uso léxico de los verbos como *ir/venir*, el hablante dice *Ven conmigo* o *¿Quieres venir conmigo?* en español o inglés para invitar al destinatario a que le acompañe a un sitio. En cambio, se dice *Ve conmigo* o *¿Quieres ir conmigo?* en coreano o japonés en las mismas circunstancias.⁵⁾ Además, estas dos últimas lenguas pueden diferenciarse la una de la otra en ciertas ocasiones: el japonés elige *venir*, si el lugar al que el hablante insta al destinatario que vayan juntos es donde se gestione una parte importante de su vida como el hogar, mientras que el coreano usa *ir* indistintamente. De igual modo, otros verbos deícticos como *llevar* y *traer* muestran un comportamiento dispar entre lenguas. Compárese el ejemplo de (8) en inglés con su traducción en español.

- (8) I was bringing it to him
 yo estaba trayendo lo a él
 '(significado intentado) Se lo estaba llevando.'

Nuestra propuesta puede abrir una nueva línea de estudio, ya que deja abierta la posibilidad de que en distintas lenguas (o variantes de una lengua) el centro deíctico disponga de cierta libertad de desplazarse de un participante a otro por la relevancia que se les dé según el contexto. Sería difícil, si no imposible, tratar estos fenómenos con el centro deíctico fijado como el momento del habla.

El presente análisis tiene otros méritos al considerarse junto con la conocida generalización de que la gramaticalización relativa al hablante tiene lugar posteriormente a la que involucra el sujeto oracional (Heine 1993; Bybee *et al.* 1994). En concreto, puede dar cuenta del hecho de que

5) Un revisor comenta que el verbo *o* puede ser admisible en estos casos en coreano. A nuestro juicio, tal uso es difícilmente aceptable, si no imposible. De momento, no estamos demasiado seguros de si hay variación idioléctica sobre esta cuestión o diferencias del uso en distintas variantes del coreano. Lo dejamos para un futuro estudio.

los verbos auxiliares *venir/o*, que deben satisfacer el requisito de tener al hablante como el centro déictico como se ha argumentado antes, se haya introducido con retraso en la evolución de las lenguas. Yllera (1980: 71-74) observa en su vasto trabajo sobre las perífrasis verbales del español medieval que *venir* no tuvo presencia como auxiliar todavía en el siglo XII, en el que el uso perifrástico de *ir* con gerundio ya fue altamente productivo. En general, el empleo de *venir* como verbo auxiliar fue escaso a lo largo de la Edad Media. Se ha comentado en la bibliografía que también en el coreano medieval el auxiliar *o* apareció más tarde que *ka* y su productividad fue muy baja (Rhee 1996: 167-174). Fue más frecuente el uso metafórico de *venir/o* en sentido figurado desde el primer momento como se cita abajo (recuérdese que la metáfora sirve para poner en marcha la gramaticalización):

- (9) a. De noch passan la sierra, vinida es la man (Cid V. 425)
 b. silum o-may phwul-ul cicul anc-a-sye
 angustia venir-cómo hierba-ACUS prensando sentarme-A-y
 ‘como me viene la angustia, me siento sobre las hierbas y’
 (Tʷusienhay 6:1, del año 1481)

En esta sección hemos analizado el comportamiento de los verbos auxiliares *ir/venir* del español y *ka/o* del coreano en lo que atañe a la manifestación del aspecto progresivo. El análisis fundamentado en un nuevo enfoque en sus propiedades déicticas fundamenta una explicación coherente de las condiciones gramaticales -tanto diacrónicas como sincrónicas- que se imponen comúnmente en ambas lenguas sobre los verbos con el mismo origen semántico.

III. La homogeneidad categorial y funcional

Las funciones gramaticales que una lengua realiza por medio de verbos auxiliares pueden ejercerse en otras mediante elementos de categorías heterogéneas como partículas, morfemas verbales, adverbios, entre otros (Cinque 1999). A continuación, examinamos esta disparidad categorial con respecto al tiempo compuesto del español y los métodos a los que recurre el coreano para expresar dicho tiempo verbal. Nos parece oportuna esta decisión porque el verbo auxiliar *haber* está completamente desprovisto de significado (efectivamente, es el único verbo auxiliar español semánticamente vacío), lo que ha hecho posible que posea varios valores interpretativos determinados por convención tal y como se observa en las variaciones dialectales (Cartagena 1999; RAE-ASALE 2009: §23.7-8). En cambio, el coreano no conoce la noción del tiempo compuesto; por tanto, tampoco tiene recursos gramaticales destinados a formarlo (i.e., el verbo auxiliar equivalente a *haber* y el participio pasado). Analizar la manera en que se expresan en coreano los valores interpretativos del tiempo compuesto como el del español nos puede ayudar a contemplar la homogeneidad categorial y funcional en lo que respecta al uso de los verbos auxiliares pese a la aparente disparidad que pueda surgir a primera vista.

En lo que queda de la sección, nos concentramos en los valores más representativos del pretérito perfecto compuesto (de aquí en adelante, pretérito perfecto) del español por razones de espacio. Consideramos, sin embargo, que el análisis presentado en las siguientes páginas es más que suficiente para lograr el objetivo del presente estudio. El pretérito perfecto designa las acciones ocurridas antes del momento del habla, pero en relación directa con este; es decir, tales acciones se miden temporalmente dentro del ámbito cuyo centro se identifica como el momento del habla. Los diversos valores interpretativos se determinan

por esta propiedad crucial (Cartagena 1999: 2941). Primero, se halla la interpretación antepresente que indica hechos realizados en un pasado reciente como se puede observar en *Han llegado hace un rato o He visto a tu hermana esta mañana*.⁶⁾ Mientras tanto, el coreano tiene la partícula temporal *ess*, que denota únicamente el valor neutral de anterioridad temporal, lo que la hace compatible con los tiempos correspondientes al pretérito perfecto y el pretérito indefinido del español:

- (10) na-nun {pangkum/ecey} ku ppang-ul mek-ess-ta.
 1P.SG-NOM hace nada/ayer ese pan-ACUS comer-PERF-DECL
 ‘He comido ese pan hace nada./Comí ese pan ayer.’

La partícula *-ess-* fue un marcador del aspecto perfectivo en el coreano medieval, pero ha ido desarrollando paulatinamente el valor de pasado simple (Kim 2003). Según Bybee *et al.* (1994), este tipo de gramaticalización se da de forma universal. Se observa también en español, cuyo pretérito indefinido proviene del perfecto latino (e.g., *cantavi* > *canté*, *dixi* > *dije*). En coreano esta transición ha sido tal que la idea de que *ess* es un marcador del pasado simple prevalece entre los hablantes contemporáneos. Lee (1991, 1993) y Oh (2003) señalan que un 75% del empleo de *ess* en el coreano coloquial actual se corresponde con el pasado simple. La consecuencia de esta generalización es que, al intentar distinguir o explicar las diferencias temporales entre el pretérito perfecto y el pretérito indefinido del español en coreano, hay que servirse de métodos adicionales para el primer caso, que es el uso marcado de *ess* hoy día. Por ejemplo, cuando se traduce (11a) al coreano, (11b) es aceptable en principio para

6) El presente análisis se circunscribe a los valores comunes del pretérito perfecto del español, dejando de lado la interpretación durativa o reiterativa que se registra con este tiempo en algunas variantes como la de México (véase RAE-ASALE 2009: §23.7 para más detalles).

ambos tiempos verbales (*ass* es un alomorfo de *ess*). Sin embargo, se suele agregar arbitrariamente algún modificador temporal, como *cokum cency* ‘hace poco’ o *pangkum* ‘hace nada’, para complementar la anterioridad reciente del pretérito perfecto como en (15c).

- (11) a. {He vendido/Vendí} el libro.
 b. na-nun ku chayk-ul phal-ass-ta.
 1P.SG-NOM ese libro-ACUS vender-PERF-DECL
 c. na-nun ku chayk-ul cokum cency phal-ass-ta.
 1P.SG-NOM ese libro-ACUS poco hace vender-PERF-DECL

Además, se suele recurrir al verbo auxiliar *phali* ‘tirar’ para expresar el aspecto perfectivo. Ello se debe, supuestamente, a la telicidad que compone el significado original de este verbo. Así, se indica en (12) que la acción descrita se ha terminado hace poco tiempo (véase Strauss y Sohn 1997 sobre el mismo tipo de verbo auxiliar usado en japonés para obtener este efecto).

- (12) na-nun ku chayk-ul (cokwum cency) phal-a phali-ess-ta.
 1P.SG-NOM ese libro-ACUS poco hace vender-A tirar-PERF-DECL

Por otra parte, la partícula *ess* puede expresar el aspecto continuo como el pretérito perfecto del español. En ambas lenguas, se facilita esta interpretación cuando se usan predicados apropiados (e.g., estado o actividad) junto con complementos temporales:

- (13) a. He vivido aquí durante veinte años.
 b. na-nun yeki-cyise isip nyen tongan sal-ass-ta.
 1P.SG-NOM aquí-en veinte año durante vivir-PERF-DECL

Igual que en español, esta interpretación es optativa en coreano, siempre siendo posible la interpretación discontinua en función del contexto. Para evitar esta última interpretación, se utiliza el auxiliar existencial *iss* ‘estar’,

que sirve para indicar las situaciones en curso, desbancando la partícula *ess*. Así, (13b) puede reformularse como (14).

- (14) na-nun yeki-eyse isip nyen tongan sal-ko iss-ta.
 1P.SG-NOM aquí-en veinte año durante vivir-KO estar.PRES-DECL

Por último, el hecho de que *ess* indique neutralmente la anterioridad temporal no permite que esta partícula exprese la experiencia en coreano, otra interpretación que puede proporcionar el pretérito perfecto del español. El coreano tiene el verbo auxiliar *po* ‘ver’ para este caso:

- (15) a. Ella ha estado en Milán dos veces.
 b. kunye-nun milano-ey twu pen ka po-ass-ta.
 3P.SG.F-NOM Milán-a dos veces ir ver-PERF-DECL

El sentido visual goza de un estatus especial como el canal de percepción más íntimamente unido a lo que se vive. En las lenguas susceptibles a la evidencialidad, es decir, en aquellas que manifiestan obligatoriamente la fuente de la información que se transmite, la información obtenida por la vista se suele considerar portadora de evidencia directa; o los marcadores de la evidencia visual pueden emplearse también para hacer referencia al conocimiento general que se da por verdadero sin necesitar pruebas particulares (Kittilä 2019 y las referencias ahí citadas). Dadas estas características y la elevada tendencia del coreano a crear verbos auxiliares, no es de extrañar que el verbo *po* ha pasado a ser un aparato formal que expresa la experiencia, perdiendo una parte de su significado original. Su compatibilidad con los demás verbos sensoriales destaca su identidad como auxiliar:

- (16) a. ku-nun ku sathang-ul mek-e po-ass-ta.
 3P.SG.M-NOM ese caramelo-ACUS comer-E ver-PERF-DECL
 ‘Él ha probado ese caramelo.’

- b. na-nun ku soli-lul mos tul-e po-ass-ta.
 1P.SG-NOM ese sonido-ACUS no oír-E ver-PERF-DECL.
 ‘Yo no he oído ese sonido nunca.’

En esta sección, hemos visto cómo el coreano responde al pretérito perfecto del español sin poder construir formalmente el tiempo compuesto. Por una parte, se sirve de elementos como partículas y modificadores de función adverbial. Por otra, siendo una lengua con una gama amplia de verbos auxiliares, tiene a su disposición un verbo auxiliar particular para cada uno de los valores interpretativos aportados por el tiempo compuesto del español. Se trata de un contraste muy indicativo. El coreano tiene verbos léxicos que significan TERMINAR, PROGRESAR y EXPERIMENTAR y que pueden tomar otros verbos como complemento. Sin embargo, prefiere los verbos auxiliares *peŭi*, *iss* y *po* para hacer construcciones equivalentes al tiempo compuesto con *haber* del español (de hecho, el uso de los verbos léxicos para estos casos generaría construcciones muy forzadas). Esta correspondencia parece minimizar la disparidad comentada al inicio de la sección y, más bien, destacar la tendencia en las lenguas a mantener la homogeneidad categorial de los elementos que se ocupan de modificar la denotación del predicado en su dimensión temporal, aspectual o modal.

IV. La convergencia por el objetivo discursivo

En esta sección tratamos de demostrar cómo el desgaste semántico puede proveer interpretaciones más allá de la que se da al pie de la letra, de tal modo que verbos auxiliares de orígenes distintos pueden servir para un mismo fin discursivo al combinarse con factores extralingüísticos. Analizamos el empleo de *poder* del español y *cwu* ‘dar’ del coreano en la manifestación de cortesía en el acto de habla directivo, en concreto, de

petición indirecta. Según Brown y Levinson (1978, 1987), la cortesía es lingüísticamente relevante en tanto que constituye procesos estratégicos con los que el hablante intenta reducir el daño a la relación social — amenaza a la cara (ingl. *face threat* en palabras de los autores citados)— que pueda surgir en ciertos actos de habla de carácter impositivo como mandato, petición, exhortación, etc. Yule (1996) señala que la posibilidad de perjudicar la relación es mayor en este tipo de actos, ya que el hablante quiere ajustar el estado de cosas a como le parezca conveniente mediante la actuación del interlocutor. En tales casos los esfuerzos del hablante para manifestar la cortesía suelen aparecer en forma de habla indirecta.

En Hamad Zahonero y Kim (2012) desarrollamos un análisis de la petición indirecta en español a la luz del procesamiento descrito como cortocircuito por Morgan (1978). Interpretar adecuadamente ciertas formas de petición indirecta nuevamente creadas obliga a los hablantes a tirar del hilo mediante una serie de procesos inferenciales de acuerdo con los factores contextuales. Sin embargo, una vez integradas en el conocimiento lingüístico común de los hablantes, esas formas de habla se perciben como métodos de petición espontáneos sin que sean necesarias las inferencias intermediarias. Hablando metafóricamente, es un cortocircuito porque se contactan inmediatamente los dos extremos (i.e., forma y significado) implicados en las inferencias. La petición indirecta en español se realiza principalmente por medio de oraciones interrogativas que pueden incluir el verbo auxiliar *poder*, cuya presencia intensifica el carácter indirecto de este acto como se ve en (17):⁷⁾

7) Aunque *poder* se considere ampliamente verbo auxiliar, hay autores reticentes a aceptar esta postura como Klein (1968) y Rivero (1975). Por otra parte, no nos interesa en este trabajo atender a los diferentes matices que pueden depender de los tiempos de este verbo, por ejemplo, (17b) podría manifestar un mayor grado de cortesía con el futuro condicional de *poder*.

- (17) a. ¿Me sujetas la botella un momento?
 b. ¿Me puedes sujetar la botella un momento?

Al parecer, la pregunta formulada con *poder* alude a la capacidad física del destinatario que se requiere para poder realizar la acción mencionada. Es de suponer que, al principio, la inferencia del destinatario debe empezar por plantear la pregunta de por qué su interlocutor le consulta sobre tal capacidad para llegar más tarde a la conclusión de que él no puede efectuar la acción y le está pidiendo hacerlo por él. Al convencionalizarse esta forma de habla, no es necesario recurrir a las inferencias como se ha comentado antes. La estructura sintáctica moldeada como oración interrogativa y la aparición del verbo *poder* que la encabeza sirven como señales suficientes para comprender que se trata de una petición indirecta, siempre que se enuncie en los contextos adecuados.

En coreano la manifestación de cortesía en la petición indirecta hace uso de las oraciones interrogativas también. Sin embargo, cuenta con el verbo auxiliar *cwu* ‘dar’, que aparece como resultado de la gramaticalización. En esta lengua el hablante puede dirigirse al destinatario en seis estilos diferentes según el grado de honorificación y formalidad que se refleja morfológicamente en el término del verbo (remitimos al rector a Brown 2015 para una orientación). Aquí optamos por el estilo que nos parece que mejor se corresponde con los ejemplos del español, suponiendo que forman parte de la conversación no formal:

- (18) a. Ku yenphil-ul na-eykey cwu-l-lay?
 ese lápiz-ACUS 1P.SG-DAT dar-FUT-INT?
 ‘¿Me das ese lápiz?’
 b. Changmwun-ul yel-e cwu-l-lay?
 ventana-ACUS abrir-E dar-FUT-INT?
 ‘¿Puedes abrir la ventana?’

La comparación de los ejemplos de arriba hace posible conjeturar cuál

ha sido el desencadenador de la gramaticalización de este verbo: de la misma manera en que se habla de donar un objeto físico con el verbo pleno *cwu* en (18a), se hace referencia a donar u ofrecer la propia acción de *abrir las ventanas* en (18b) con el auxiliar *cwu* en beneficio de quien habla. A continuación, analizamos unas cuestiones que nos parecen cruciales para comprender las características de *cwu* y ahondar en las diferencias que hay entre el español y el coreano en la realización de la petición indirecta. Nos distanciamos del postulado de Hamad Zahonero y Kim (2012) en proponer que este verbo auxiliar no contribuye de por sí a crear la indireccionalidad al contrario de lo que parece. Como se observa en (19b), *cwu* puede aparecer indistintamente en la orden directa. La partícula de imperativo *-e* se adjunta a *cwu*, ocupando así la última posición de la secuencia verbal designada al elemento que codifica la fuerza ilocutiva en coreano (Byon 2009).

- (19) a. kune-lul mil-e.
 columpio-ACUS empujar-IMP
 ‘Empuja el columpio.’
- b. kune-lul mil-e cwu-e.
 columpio-ACUS empujar-E dar-IMP

El empleo de *cwu* en (19b) puede atenuar el grado de la imposición ejercida por parte del hablante en cierta medida, pero no cambia el carácter sustancial del acto de dar la orden. De esta observación surge de inmediato la pregunta de si *cwu* puede ser, entonces, un marcador de cortesía. Los datos parecen indicar que no lo es tampoco: *cwu* puede aparecer aun cuando el hablante narra un hecho en el que no hay ninguna entidad hacia la que se pueda dirigir la cortesía:

- (20) eylepeyite-ka sangca-lul motwu oli-e cu-ess-ta.
 ascensor-NOM caja-ACUS todo subir-E dar-PERF-DECL
 ‘El ascensor subió todas las cajas.’

El uso auxiliar de *cwu* resalta que existe una relación de beneficiación que puede deducirse del significado original de este verbo, independientemente del acto de habla de que se trate. Esta característica se deja ver explícitamente en los siguientes casos:

- (21) a. Sana-ka cenhwa-lul pat-a cwu-ess-ta.
 Sana-NOM llamada-ACUS recibir-A dar-PERF-DECL
 ‘Sana contestó a la llamada.’
- b. Sana-ka cenhwa-lul an pat-a cwu-ess-ta.
 Sana-NOM llamada-ACUS no recibir-A dar-PERF-DECL
 ‘Sana no contestó a la llamada.’

La presencia de *cwu* en (21a) entraña que el que Sana contestara a la llamada favoreció a alguien (sea el hablante, el destinatario o una tercera persona según el contexto). En cambio, (21b) admite dos interpretaciones. Cuando la negación se limita a operar sobre *contestar a la llamada* y este conjunto permanece en el alcance del verbo auxiliar, se indica que lo que ocurrió (i.e., *no contestar a la llamada*) fue beneficioso a alguien. Por otra parte, si el verbo auxiliar solo tiene la secuencia *contestar a la llamada* en su ámbito y el operador de negación afecta a todo este conjunto, se entiende que el hipotético acontecimiento (i.e., *contestar a la llamada*) que hubiera sido beneficioso a alguien no tuvo lugar. En el primer caso la oración es compatible con modificadores de evaluación positiva como, *afortunadamente*, *por suerte*, *gracias a Dios*, etc., mientras que en el segundo pueden coaparecer modificadores del carácter opuesto como *desafortunadamente*, *desgraciadamente*, etc.:

- (22) a. Dahaynghito Sana-ka cenhwa-lul an pat-a cwu-ess-ta.
 Afortunadamente Sana-NOM llamada-ACUS no recibir-A dar-PERF-DECL
 ‘Afortunadamente, Sana no contestó a la llamada.’
- b. Aysekhakheyto Sana-ka cenhwa-lul an pat-a cwu-ess-ta.
 Desgraciadamente Sana-NOM llamada-ACUS no recibir-A dar-PERF-DECL
 ‘Desgraciadamente, Sana no contestó a la llamada.’

En conclusión, consideramos que la aparición de *mwu* en la petición con cortesía se debe a que con este verbo el hablante puede alabar el hecho de que el destinatario pueda proporcionarle algún beneficio o provecho si acepta atender la solicitud (cf. Hamad Zahonero y Kim 2012: 263, n. 11).⁸⁾ Es aquí donde podemos apreciar las características de las estrategias adoptadas en coreano. La indireccionalidad se consigue en menos grado únicamente por la forma de interrogación, si la comparamos con la del español, puesto que en esta lengua dicha forma y el uso de *poder* contribuyen conjuntamente a que la petición sea más indirecta y discreta. En coreano, más bien, el hablante no duda en especificar lo que quiere que el interlocutor haga por él. Sin embargo, se reduce la imposición por parte del hablante mediante el empleo de *mwu* por las razones que acabamos de exponer. Por tanto, opinamos que la petición indirecta en coreano es bastante directa dentro de lo indirecto, reflejando fielmente la idea de Brown y Levinson (1987) de que este tipo de acto de habla tiene la naturaleza no directa, pero puede ser explícito al mismo tiempo. En fin, mientras se hace una pregunta con *poder* sobre la capacidad física del destinatario para que la petición sea indirecta en español, la pregunta con *mwu* en coreano se formula en torno a la disposición anímica del destinatario a ofrecer el beneficio solicitado al hablante. Se explica ahora cómo los dos verbos con el significado de origen muy diferente pueden contribuir a aportar la cortesía en este tipo de acto de habla conforme a los factores extralingüísticos relevantes en cada lengua.⁹⁾ Nótese, de paso,

8) Un revisor pone en duda la identidad morfológica del verbo coreano *kenneycwu* ‘entregar’. Se trata de un verbo compuesto que consta de dos raíces *kenney* ‘entregar, pasar’ y *cwu* ‘dar’ sin que este último pierda su significado léxico. Según el Instituto Nacional de la Lengua Coreana, solo se admite escribir las dos raíces seguidamente (i.e., *kenneycwu*) sin poner espacio entre ellas (**kenney cwu*).

9) Un revisor señala que la gramaticalización no tendría validez sintáctica, si se recurre a las estrategias extralingüísticas para realizar actos de habla indirectos. Al respecto, nos permitimos recordar que el uso de estas estrategias se determina acompañado de aparatos

que repercute en ello la idea cada vez más apoyada de que el estudio debe enfocar las disputas discursivas específicas en cada cultura y contexto para saber qué significa ser cortés en lugar de sostener una aproximación universal a las estrategias de cortesía (Watts 2003).

V. Conclusiones

En este trabajo hemos realizado un análisis contrastivo de verbos auxiliares de dos lenguas tan remotas como son el español y el coreano. El estudio se enmarca en el objetivo de ofrecer una mejor comprensión de la repercusión del desgaste semántico en el uso de estas piezas. El análisis de la denotación del aspecto progresivo por medio de *ir/venir* en español y *ka/o* ‘ir/venir’ en coreano con una nueva propuesta sobre el centro déictico ha demostrado que, al compartir el origen semántico y la función actual, los verbos auxiliares han seguido los procesos de gramaticalización afines; por tanto, se comportan análogamente ante las restricciones gramaticales por muy diferentes que sean las lenguas a las que pertenezcan. Después, hemos examinado posible disparidad de correspondencia categorial que se plantearía con respecto al tiempo compuesto solo disponible en español. Nuestro análisis sobre la manera en que el coreano llega a expresar diferentes valores interpretativos de este tiempo verbal refuerza más bien la homogeneidad categorial que se observa entre las dos lenguas y que destina preferentemente los verbos auxiliares a modificar la denotación temporal, aspectual o modal del predicado. De este modo, se invalida la aparente disparidad. Por último,

formales de los que dispone la lengua, entre los cuales se encuentran verbos auxiliares. Por consiguiente, no nos parece muy apropiado intentar disociar estos factores extralingüísticos de los lingüísticos o considerar que aquellos se imponen unilateralmente sobre estos últimos.

hemos extendido la discusión hacia la dimensión discursiva con los datos recogidos sobre *poder* y *cwn* ‘dar’ en la manifestación de cortesía en la petición indirecta. Hemos observado que los verbos auxiliares semánticamente no asociados pueden servir para un mismo objetivo discursivo, siempre que el significado que les queda después de sufrir el desgaste semántico se ajuste a los requisitos impuestos por las estrategias extralingüísticas que pueden variar en las lenguas.

Bibliografía

- Alonso, A. (1967), *Estudios lingüísticos-Temas españoles*, Madrid: Gredos.
- Bertoncini, E. (1973), “A tentative frequency list of Swahili words”, *Annali dell’Istituto Orientale di Napoli*, Vol. 33, pp. 297-363.
- Brown, L. (2015), “Honorifics and Politeness”, L. Brown & J. Yeon (eds.), *The Handbook of Korean Linguistics*, West Sussex: John Wiley Blackwell, pp. 303-319.
- Brown, P. & S. Levinson (1978), “Universals in language usage: politeness phenomena”, E. Goody (ed.), *Questions and Politeness*, Cambridge: Cambridge University Press, pp. 56-311.
- Brown, P. & S. Levinson (1987), *Politeness*, Cambridge MA: Cambridge University Press.
- Bybee, J. L., R. Perkins & W. Pagliuca (1994), *The evolution of grammar: Tense, aspect, and modality in the languages of the world*, Chicago: The University of Chicago Press.
- Bybee, J. L., & W. Pagliuca (1985), “Cross-linguistic comparison and the development of grammatical meaning”, J. Fisiak (ed.), *Historical Semantics*, Berlín: Mouton de Gruyter, pp. 59-83.
- Byon, A. S. (2009), *Basic Korean: a grammar and workbook*, Londres: Routledge.
- Cartagena, N. (1999), “Los tiempos compuestos”, I. Bosque & V. Demonte (eds.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, Madrid: Espasa-Calpe, Vol. 2, pp. 2933-2975.

- Cinque, G. (1999), *Adverbs and functional heads. A cross-linguistic perspective*, Nueva York: Oxford University Press.
- Claudi, U. & B. Heine (1986), “On the metaphorical base of grammar”, *Studies in Language*, Vol. 10, No. 2, pp. 297-335.
- Fernández de Castro, F. (1999), *Las perífrasis verbales en el español actual*, Madrid: Gredos.
- Gili Gaya, S. (1964), *Curso superior de sintaxis española*, Barcelona: Vox.
- Gómez Torrego, L. (1988), *Perífrasis verbales*, Madrid: Arco Libros.
- Gómez Torrego, L. (1999), “Los verbos auxiliares. Las perífrasis verbales de infinitivo”, I. Bosque & V. Demonte (eds.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, Madrid: Espasa-Calpe, Vol. 2, pp. 3323-3389.
- Hamad Zahonero, N. & S. Kim (2012), “Convencionalidad, cortesía e interculturalidad: peticiones en español y coreano”, E. Ridruejo Alonso, A. Solías, N. Mendizábal de la Cruz & S. Alonso Calvo, Sara (eds.), *Tradición y progreso en la lingüística general*, Valladolid: Universidad de Valladolid, 255-267.
- Heine, B. (1993), *Auxiliaries: cognitive forces and grammaticalization*, Nueva York: Oxford University Press.
- Heine, B., U. Claudi & F. Hünemeyer, (1991), *Grammaticalization: A conceptual framework*, Chicago: University of Chicago Press.
- Heine, B. & M. Reh (1984), *Grammaticalization and reanalysis in African languages*, Hamburgo: Helmut Buske.
- Hopper, P. & E. C. Traugott (2003), *Grammaticalization*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Kim, M. (2003), *Discourse, frequency, and the emergency of grammar: a corpus-based study of the grammaticalization of the Korean existential verb is(i)-ta*, tesis doctoral, UCLA.
- Kittalä, S. (2019), “General knowledge as an evidential category”, *Linguistics*, No. 57, pp. 1271-1304.
- Klein, P. W. (1968), “Modal Auxiliaries in Spanish”, *Studies in Linguistics and Language Learning*, Seattle: University of Washington.
- Lakoff, G. & M. Johnson (1980), *Metaphors we live by*, Chicago: The University of Chicago Press.

- Launay, M. (1980), “Acerca de los auxiliares y frases verbales”, *Lingüística Española Actual*, No. 2, pp. 39-79.
- Lee, H. S. (1991), *Tense, aspect, and modality: A discourse-pragmatic analysis of verbal affixes in Korean from a typological perspective*, tesis doctoral, UCLA.
- Lee, H. S. (1993), “Tense or aspect: The speaker’s communicative goals and concerns as determinant, with reference to the Anterior *-ess-* in Korean”, *Journal of Pragmatics*, No. 20, pp. 327-358.
- Lichtenberk, F. (1991), “Semantic change and heterosemy in grammaticalization”, *Language*, No. 67, pp. 475-509.
- Martin, S. E. (1992), *A Korean reference grammar*, Rutland, VT: Charles E.
- Matisoff, J. (1991), “Areal and universal dimension of grammaticalization in Lahu” E. C. Traugott & B. Heine (eds.), *Approaches to grammaticalization*, Ámsterdam: John Benjamins, pp. 383-454.
- Morera, M. (1991), *Diccionario crítico de las perífrasis verbales del español*, Puerto del Rosario: Servicio de publicaciones del Excmo, Cabildo Insular de Fuerteventura.
- Morgan, J. (1978), “Two types of convention in indirect speech acts” P. Cole (ed.), *Syntax and Semantics, Vol. 9 Pragmatics*, Nueva York: Academic Press, pp. 261-280.
- Oh, S. (2003), “The Korean verbal suffix *-Ess-*: A diachronic account of its multiple uses”, *Journal of Pragmatics*, No. 35, pp. 1181-1222.
- RAE-ASALE (2009), *Nueva Gramática de la Lengua Española*, Madrid: Espasa-Calpe.
- Rhee, S. (1996), *Semantics of verbs and grammaticalization: the development in Korean from a cross-linguistic perspective*, tesis doctoral, The University of Texas at Austin.
- Rhee, S. (2016), *Grammatical forms with an attitude: grammaticalization of auxiliary verbs in Korean*, trabajo presentado en Workshop for World Lexicon of Grammaticalization, 11-13 de noviembre, Capital Normal University (Pekín).
- Rivero, M. L. (1975), “La ambigüedad de los verbos modales”, *Revista Española de Lingüística*, No. 5, pp. 401-422.
- Roca Pons, J. (1958), *Estudios sobre perífrasis verbales del español*, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Sohn, S. (2015), “Grammaticalization”, L. Brown & J. Yeon (eds.), *The Handbook*

- of *Korean Linguistics*, West Sussex: John Wiley Blackwell, pp. 320-336.
- Spaulding, R. K. (1926), *History and syntax of the progressive constructions in Spanish*, Oakland CA: University of California Press.
- Strauss, S. & S. Sohn (1997), “Grammaticalization, Aspect, and Emotion: The case of Japanese *-te shimau* and Korean *-a/e pelita*”, D. J. Silva (ed.), *Japanese/Korean Linguistics 8*, Stanford CA: CSLI Publications, pp. 217-230
- Sweetser, E. (1988), “Grammaticalization and semantic bleaching”, *Berkeley Linguistic Society*, No. 14, pp. 389-405.
- Traugott, E. C. & R. Dasher (2002), *Regularity in semantic change*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Vendler, Z. (1967), *Linguistics in philosophy*, Ithaca: Cornell University Press.
- Veselinova, L. N. (2006), *Suppletion in Verb Paradigms: Bits and pieces of the puzzle*, Amsterdam: John Benjamins.
- Watts, R. (2003), *Politeness*, Cambridge MA: Cambridge University Press.
- Yllera, A. (1980), *Sintaxis histórica del verbo español: las perífrasis medievales*, Universidad de Zaragoza.
- Yllera, A. (1999). “Las perífrasis verbales de gerundio y participio”, I. Bosque & V. Demonte (eds.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, Madrid: Espasa-Calpe, Vol. 2, 3391-3441.
- Yule, G. (1996), *Pragmatics*, Nueva York: Oxford University Press.

Sangyoon Kim

Duksung Women's University
 sangyoonkim@duksung.ac.kr

Submission: November 28, 2021

Revision Date: December 21, 2021

Approval Date: December 24, 2021

Of what we can state about semantic bleaching: regarding Spanish and Korean auxiliary verbs

Sangyoon Kim

Duksung Women's University

Kim, Sangyoon (2021), "Of what we can state about semantic bleaching: regarding Spanish and Korean auxiliary verbs", *Revista Asiática de Estudios Iberoamericanos*, 32(3), 27-54.

Abstract This paper aims to offer a detailed review of the implication of semantic bleaching for the use of elements that undergo this process. To this end, I make use of data from Spanish and Korean auxiliary verbs. This is because, on the one hand, verbs of this class are typically considered semantically weakened items and, on the other, a crosslinguistic analysis of the two unrelated languages can highlight the background characteristics that those semantically bleached elements show in their similarities and differences. This work shows that, although in distant languages, auxiliary verbs sharing the semantic origin and the current function are closely akin to each other in their behavior regarding grammatical restrictions since they have gone through analogous grammaticalization processes. Then, I argue in favor of the categorical homogeneity for which languages tend to reserve the function of modifying temporal, aspectual and modal denotation of the predicate for auxiliary verbs, even though they have other methods at their disposal. Finally, I discuss how extralinguistic strategies can let unrelated auxiliary verbs of different languages to serve for a same discursive purpose after these items have experienced semantic bleaching.

Key words Auxiliary verbs, semantic bleaching, grammaticalization, particles, courtesy